

## ESCENA 10

SÁMANO — GUARDIA

SÁM. (*golpeando el suelo*) Oh rabia! ¿con que no bastan para este par de muñecos los modales que acostumbro? ¡pues que se los lleve un trueno! Ordenaré que los juzgue el Consejo más severo; y si callan, o se obstinan en desfigurar los hechos y en no descubrir los nombres de sus auxiliares pérfidos, mandaré que se les ponga en capilla, sin más término, para que vayan volando a zarandear en los cuernos de Lucifer.

(*Se presenta el Comandante Carlos Tolrá.*)

## ESCENA 11

SÁMANO — TOLRÁ — GUARDIA

TOLR. (*inclinándose*) Excelencia: aquí me tenéis dispuesto a cumplir vuestros mandatos.

SÁM. (*imperiosamente*) Que se reúna el Consejo de guerra, inmediatamente, y ante él respondan Alejo Sabarain, Policarpa y sus siete compañeros. Deben ser interrogados con tesón y con apremio; que declaren quién enviaba a Sabarain al centro de los Llanos, con noticias y recursos, para el resto de insurgentes, que allí tratan de acumular elementos. En fin, otras instrucciones consignadas en un pliego reservado, haré que vayan a vuestra mano.

TOLR. (*inclinándose*) En el reino ya es urgente que se extinga esta raza de lobeznos dañina. No habrá reposo mientras no la exterminemos.

SÁM. Allá voy, os lo aseguro, encaminando mi empeño.

TOLR. No haya piedad ni flaqueza,  
 y verá Vuesencia presto  
 cómo domamos el potro  
 del americano pueblo.  
 Corro a cumplir de Vuesencia  
 las órdenes. *(Se inclina y se va).*  
 SAM. *(amenazador)* Si, acabemos,  
 antes que la Audiencia ponga  
 óbices a mis proyectos. *(Váse).*

## ESGENA 12

### OFICIAL — CONSRJE

CONS. No está su Excelencia: ha entrado  
 a descabezar un sueño,  
 sin duda. El trabajo ha sido  
 esta mañana muy recio;  
 y como ya para luchas  
 de tanta monta está viejo,  
 si se apura en las fatigas  
 puede llegar a un extremo.  
 OFIG. Yo venía sólo a darle  
 aviso del cumplimiento  
 de sus órdenes.  
 CONS. Buen lote  
 os ha tocado, por cierto.  
 OFIG. Tan bueno, que hace dos horas  
 estuve, sin mercerlo,  
 al canto de un precipicio.....  
 No veis? Todavía tiemblo.  
 CONS. Tembláis..... ¿Y decir querrias  
 la causa de tal aprieto?.....  
 OFIG. La causa? Siempre la misma:  
 las mujeres.  
 CONS. Ya lo entiendo:  
 las que acompañando a Pola  
 en gran tumulto vinieron.  
 OFIG. Las que llegar a esta sala  
 pretendían a despecho.....  
 CONS. Y a quienes al fin cedisteis  
 el paso.  
 OFIG. Todo mi esfuerzo  
 inútil fue: me arrollaron;  
 y luégo.....  
 CONS. Vamos ¿y luégo?  
 OFIG. Me despachó su Excelencia  
 a perseguir al cortejo,  
 de cotorras insurgentes.....  
 CONS. Que os burlaron por completo.  
 OFIG. Lo habéis dicho.  
 CONS. Qué desgracia!  
 OFIG. Y desgracia sin remedio:  
 hubiera sido, si al punto  
 su Excelencia.....  
 CONS. ....Que es muy bueno.....

OFIC. No me hubiese confiado otro encargo de más precio.

CONS. El de conducir.....

OFIC. ....A Pola y a su novio, a sus encierros.

CONS. ¿Y lo lleváis a cabo.....?

OFIC. Con extraordinario éxito, a pesar de los peligros que cercaban el trayecto.

CONS. Peligros?

OFIC. Y de los gordos.

CONS. De los gordos?

OFIC. Ya lo creo.

CONS. (aparte) Este hombre para cobarde.....

OFIC. Lo dudáis?

CONS. No me convenzo.

OFIC. (con calor que irá en aumento hasta el fin) Si hubiérais ido guardando a esa muchacha, a ese genio de la soberbia y la cólera, como fui yo..... Si a lo menos hubiérais visto el escándalo que producía entre aquellos que se agolpaban a puertas y ventanas, para vernos. Si hubiérais la voz oído con que gritaba improprios contra el Mariscal, y contra el Rey don Fernando Séptimo..... Si la hubiérais contemplado en su actitud, en su gesto de leona irreductible, de romana de otros tiempos..... Si hubiérais visto sus ojos.....

CONS. Bonitos, eh?.....

OFIC. ....Con el fuego de la pasión chispeantes, en la locura soberbios. Si como iba yo, a su lado hubiérais ido sintiendo el abrazador fluido de su espíritu magnético..... Podrías llamarme.....

CONS. (interrumpiéndole) .....Loco!

OFIC. Loco? Pues..... no sé que tengo.

CONS. ¿Queréis que os lo diga?.....

OFIC. Os digo:

CONS. Lo que vos tenéis es miedo.

OFIC. Miedo? Admiración me infunde.

CONS. La admiración es un medio disfraz del amor. ¡Cuidado no resbaléis.....!

OFIC. Ya comprendo: miedo de ir a enamorarme, como un niño, es lo que siento.

(Vase precipitadamente)

TELON

(14)

## ACTO II

Plaza mayor de Santafé. En un ángulo varios soldados disponen banquillos. Al frente un grupo de mujeres.

### ESCENA 1.<sup>a</sup>

SOLDADOS — CARMELA PINZÓN, JOAQUINA ARIAS, OTRAS MUJERES

CAR. PIN. (a Joaq.) Qué nos cuentas?

JOAQ. ARI.

Lo que há poco me refirieron en casa personas que por lo visto se encuentran bien informadas. Oid:

(Hace a todas señal de que se aproximen, y todas la rodean presurosas).

VARIAS.

Te escuchamos: cuenta.

JOAQ. ARI.

El día que a Policarpa, nuestra incomparable amiga, acompañamos.....

VARIAS.

Acaba!

JOAQ. ARI.

¿qué sucedió?

Pretendimos

entrar con ella a la sala donde el feroz, el terrible don Juan Sámano se hallaba. ¿Lo recordáis?.....

VARIAS.

Por su puesto.

CAR. PIN.

Si no va ni una semana corrida.

VARIAS.

Y aun que más fuera.

JOAQ. ARI.

Pues sabed que estuvo dada la orden para llevarnos al cepo.

CAR. PIN.

¡Valiente hazaña hubiera sido!.....

JOAQ. ARI.

Muy propia

CAR. PIN.

del tirano que nos manda. ¡Qué tal si nos detenemos un rato más.....!

JOAQ. ARI.

En las garras del tigre una vez caídas..... ni la virgen Santa Bárbara libertado nos hubiera.

VARIAS.

Ciertamente ni una santa. ¡Jesús, Josef y María!

CAR. PIN.  
JOAG. ARI. Que su protección nos valga!  
¿Qué sería de nosotras  
si el sabueso de la guardia  
que nos echaron encima  
nos hubiera dado caza.....?

CAR. PIN. De seguro en las mazmorras  
nos tendrían ya encerradas.

JOAG. ARI. Y próximas al Consejo  
de guerra.....

CAR. PIN. Y sin esperanzas  
de salvación. ¡Me horrorizo  
sólo al pensarlo!

JOAG. ARI. ¿Y la Patria,  
no merece un sacrificio?

CAR. PIN. Mujer, si ya se tratara  
de eso..... ¿quién duda que todas  
iríamos a salvarla,  
ofrendando la existencia?  
En la condición humana  
lo natural, sin embargo,  
es..... que rindamos las armas  
a la flaqueza. Lo heroico  
no está en la vida ordinaria.  
Amiga, te fuiste lejos.....  
¡No más charla, no más charla!  
Tenéis razón.

JOAG. ARI. Punto en boca.

VARIAS. (señalándolos) Aquellos soldados hablan  
de Polita.....

CAR. PIN. De Polita.....?

JOAG. ARI. Escuchemos.

(Ponen todas el oído y tienden los cuellos hacia donde los solda-  
dos están disponiendo los banquillos y conversando).

SOLD. 1.º La muchacha  
es de lo que poco abunda,  
de mucha canela y guapa.

SOLD. 2.º Y dices que no ha querido  
ni recoger sus palabras  
ni dar los nombres.....

SOLD. 1.º Repito  
que es una mujer de talla.  
En el Consejo de guerra  
cuánto han hecho por domarla,  
y cuánto por convencerla  
después en la cárcel.

SOLD. 2.º ¡Nada!  
Se ve que la prepararon  
los insurgentes.....

SOLD. 1.º ¿Qué ganan  
con éso? Lo pierden todo,  
pues van a sacrificarla  
y a sacrificar con ella  
a otros ocho.

VARIAS MUJES. (aparte) ¡Virgen santa!

SOLD. 2.º De suerte que estos banquillos.....

SOLD. 1.º Van a ocuparlos madama  
y sus cómplices.

CAR. PIN. (*aparte*) ¡Dios mio!  
VARIAS. (*aparte*) ¡Pobrecita Policarpa!

SOLD. 2.º ¿Dónde los tienen ahora?  
SOLD. 1.º Están en la planta baja  
del Colegio del Rosario.

SOLD. 2.º ¿Dónde actuó el Consejo?  
SOLD. 1.º En casa  
del Comandante don Carlos  
de Tolrá.

SOLD. 2.º ¿Sabes si tarda  
la ejecución?  
SOLD. 1.º Está lista  
para hoy mismo.

VARIAS MUJES. (*con espanto*) ¡Qué desgracia!  
Oís?.....

JOAG. ARI. ¡Qué horror!  
CAR. PIN. Es posible?

JOAG. ARI. Ya se me saltan las lágrimas.  
Corramos a dar aviso  
a los patriotas. Salvarla  
es indispensable.....

CAR. PIN. (*llorando*) ¡Cómo,  
si no hay medios, si la causa  
de la independancia muere  
de fibra y de sangre falta!  
JOAG. ARI. Tienes razón y no tienes:  
Es verdad que derramada  
en los bancos del martirio  
corre la sangre sin tasa;  
es verdad que el desaliento  
cunde, y la desesperanza  
en nuestras filas..... Mas arde,  
todavía arde la llama  
del patriotismo en los pechos  
de cien y cien camaradas  
que en Chocontá y en los Llanos  
de Casanare, no aguardan  
sino la hora propicia  
para volver a las armas.  
Y mientras haya heroínas  
como nuestra Policarpa,  
que se rie de promesas  
con que quieren halagarla;  
que prefiere dar mil vidas  
antes que soltar palabra  
que comprometer pudiera  
a los fieles de la Patria,  
no estará perdido todo.....  
¡Vamos, contemos a tantas  
gentes que piensan lo mismo  
que nosotras, lo que pasa!  
¡Vamos, que si no pudiesen  
hacer ellas nada, nada  
por arrancar con nosotras  
a Polita, de las garras  
de los sanguinarios tigres

que nuestros lugares manchan;  
les roguemos que vuelen,  
que esta misma noche salgan  
a reforzar las guerrillas  
que tenemos más cercanas,  
para que vuelvan y tomen  
de estos crímenes venganza.  
Vamos!

TODAS.  
CAR. PIN.

Vamos! (Se van).

## ESCENA 2.<sup>a</sup>

SOLDADOS

SOLD. 2.<sup>o</sup>

¡Mira, mira!  
va de fuga aquella banda  
de palomas.....

SOLD. 1.<sup>o</sup>

Las he visto:  
se han estado parla y parla  
mucho tiempo. Va una perra  
a que saben ya la mala  
fortuna que le ha cabido  
a su traviesa paisana. (Pausa).

SOLD. 2.<sup>o</sup>

Ea! parece que al cabo  
hemos concluido.

SOLD. 1.<sup>o</sup>

¡Cantas  
la verdad! Sentarse pueden  
la Polita y su comparsa  
en estos blandos cojines .  
que dan de servirlos de tablas  
de salvación, en el viaje  
hacia la eterna morada.

SOLD. 2.<sup>o</sup>

No te burles de esa niña.

SOLD. 1.<sup>o</sup>

Cómo! Si le tengo lástima..... (Se van).

## ESCENA 3.<sup>a</sup>

OFICIAL, (entrando y oyendo las últimas palabras del soldado)

Y yo.....? Le tengo..... No atino  
a descifrar lo que pasa  
aquí dentro: (tocándose el pecho)

(pausa)

Verla quise .  
de nuevo, para inclinarla  
a ceder, y con la orden  
que me dio la Comandancia  
pude llegar hasta ella....  
Oh! qué mujer: asomaban  
a su semblante las Furias,  
mas..... convertíanse en Gracias.  
Qué exaltación! Poseída

de algún espíritu de altas  
regiones, ángel rebelde,  
un ángel de ardientes alas,  
me parecía..... No supe  
cómo abordar mi demanda.  
Un monje a tener prudencia  
y a perdonar la exhortaba:  
al monje contradecía,  
visiblemente extraviada.  
A la cordura volviendo  
de pronto, como cristiana,  
«Padre mio, —repetía—  
si queréis salvar mi alma,  
no me habléis de los odiosos  
enemigos de mi patria.»  
Cuando me vio, de sus ojos,  
de sus bellos ojos, llamas  
de cólera desprendidas,  
me quemaron las entrañas.  
Repúseme, y acercándose  
le dirigi la palabra.....  
Nunca lo hiciera! Un torrente  
desbordó de su garganta.....

*(Entra el Comandante Tolrá y oye las últimas palabras del soldado del Oficial).*

#### ESCENA 4.<sup>a</sup>

OFICIAL — COMANDANTE TOLRÁ

TOLR. ....De suerte que no pudisteis  
convertirla.....

OFIC. Empresa vana!  
Dijo que sí lo sabía  
todo, aunque no se prestaba  
a revelarlo a ninguno,  
por más que la atormentaran.  
Y añadió: «Los que me juzgan  
Van a caer sin tardanza.»  
Pidió que en los mismos términos  
su declaración quedara  
escrita; y desatendida  
por el juez, con fiera audacia  
dijo: «Si, dejad ocultas  
las verdades que os amargan;  
no por ello os veréis libres  
de pagar vuestras infamias.»  
Mujer soberbia!

TOLR. Invencible!

OFIC. Es forzoso ajusticiarla.

TOLR.

*(Se presenta un soldado armado)*



## ESCENA 5.<sup>a</sup>

DICHOS — SOLDADO

SOLD. *(saludando militarmente al Comandante Tolrá y al Oficial)*

Con permiso: se dirigen  
hacia aquí varias escuadras  
del batallón.....

OFIC. *(a Tolrá)* Comandante,  
vuestro permiso.

TOLR. *(asintiendo)* La marcha  
acelerad. *(Saluda y váse el soldado).*

## ESCENA 6.<sup>a</sup>

TOLRÁ — OFICIAL

TOLR. *(acercándose a los banquillos)* ¿Están firmes  
los bancos?

*(después de examinarlos)* No tienen tacha.

*(Oyense atambores militares, que se irán acercando).*

OFIC. Es el batallón compuesto  
de criollos.

TOLR. ....El Numancia  
que viene. *(Pausa).* Pronto veremos  
la escolta con la manada  
de corderos destinados  
a morir en estas aras.

OFIC. *(aparte)* ¡De corderos.....! Y esa joven.....  
*(alto)* Señor, es cosa que pasma

la entereza de la Pola.

Su entereza?

OFIC. O su arrogancia.

TOLR. ¿Os ha flechado la chica?

OFIC. ¿Quién no gusta de admirarla?

TOLR. Pues mirad que será inútil  
pensar en su linda cara.

OFIC. *(aparte)* Oh! si pudiera.....

TOLR. Tenemos  
aquí la tropa.

OFIC. *(aparte)* Malhaya!

*(Aparece y empieza a desfilar el batallón, da la vuelta a los banquillos y se coloca en el fondo. El Jefe que lo conduce se ayroxima, con la espada desnuda, al extremo donde habrán quedado Tolrá y el Oficial. Se oye un atambor ronco).*



## ESGENA 7.<sup>a</sup>

DICHOS — EL JEFE DEL BATALLON

JEFE (a Tolrá, presentando la espada) Mi Comandante, a la orden.

TOLR. (al Jefe) Disponed que de la plaza  
los cuatro puntos custodien  
cuatro grupos de alabardas.

(El Jefe se retira, después de saludar con la espada, y volviendo al frente de sus tropas, imparte las órdenes necesarias a sus Oficiales subalternos, que se apresuran a cumplirlas. Entre tanto, se oye cada instante más cerca el atambor ronco de la escolta que trae a Policarpa y a sus ocho compañeros, hasta que aparecen en escena, según lo expresará el diálogo).

## ESGENA 8.<sup>a</sup>

TOLRÁ — OFICIAL

OFIC. (mirando hacia la izquierda) Ya están cerca.

TOLR. (apartándose) Demos paso  
a la escolta.

OFIC. (mirando) Policarpa  
ocupa el centro. Otros ocho  
insurgentes la acompañan,  
muestra porte altivo, y hace  
de valor sereno gala.

TOLR. Veremos cuánto le dura  
su altivez.

OFIC. (mirando) ¡ Mujer impávida!  
Comandante, vedla ahora.....

TOLR. (con desdén) Qué dice?..... Qué hace?.....

OFIC. (mirando) No calla:  
saluda a cuantos conoce,  
y se despide..... y proclama.....  
y.....

TOLR. (impaciente) Qué más?.....

OFIC. (como hablando solo) Loca sublime!

TOLR. (con ira) Más loco estáis vos, panarra.

OFIC. (mirando y sin atender) No parece oír siquiera  
la exhortación.....

TOLR. (interrumpiendo) Desdichada!

OFIC. ....que un par de frailes franciscos  
le hacen derramando lágrimas.  
He aquí el cortejo.

(Aparece un grupo de pueblo que se reparte por la escena, dejando ver los banquillos y el batallón. Llega luego la comitiva fúnebre. Policarpa se adelanta).

## ESCENA 9.<sup>a</sup>

DICHOS — POLICARPA — RELIGIOSOS FRANCISCANOS — ALEJO SABARAÍN —  
FRANCISCO ARELLANO — JOSÉ MARÍA ARCO — JOSÉ MANUEL DÍAZ  
ANTONIO GALEANO — JACOBO MARUFÚ — JOAQUÍN SUÁREZ — MANUEL  
DÍAZ — ESCOLTA — PUEBLO, ETC.

POLIC. (a los Religiosos) Padres:  
acepto de buena gana  
sus consejos y mi callo,  
a condición de que me hagan  
fusilar en el momento,  
para no perder mi alma.  
De otra manera, mi furia  
continuará desbordada  
contra los verdugos viles  
que torturan a mi patria.

(Viendo a Tolrá y al Oficial, prosigue):

¡Monstruos del género humano,  
si vuestra sed de matanzas  
no saciaron los torrentes  
de la sangre americana  
que ofrendaron los patriotas  
más ilustres de Granada,  
encended vuestras hogueras,  
preparad la horrible cama  
del tormento, y conducidme  
a ella: ni una mirada  
de humildad he de arrojaros;  
conmigo ensayad las llamas  
de la Inquisición. ¡Qué honra  
morir por salvar la patria!

(Dirigiéndose al pueblo, exclama):

¡Pueblo innoble, os compadezco.....!  
Un día..... talvez mañana  
seréis más digno!

(Sofocada por la exaltación y la ira, grita):

¡Me ahogo!  
Dadme, dadme un poco de agua.

OFIC. (acercándose a ofrecer a la Pola un vaso de vino)

¡Permitidme que os ofrezca  
este vino, Policarpa.....

POLIC. (rechazándolo) ¡No quiero deber favores  
a enemigos de mi patria!

OFIC. (aparte) ¡Pobrecilla, si supiera.....!

RELIG. (con ternura) En morir como cristiana,  
hija mía, piensa.....

POLIC. ¡Oh Padre:  
perdone usted, si no calla  
mi lengua: sólo la muerte  
logrará paralizarla.....  
(dirigiéndose a Tolrá) ¡Los que han de pedirnos cuenta  
de mi vida, ya no tardan!

RELIG. Jesús! apiadáos de esta  
criatura infortunada!

POLIC. (dirigiéndose al batallón) ¡Oh viles americanos,  
volved, volved esas armas,  
que empuñáis, contra los crueles  
enemigos de la patria!

TOLR. ¡Qué obcecación!

RELIG. Serenaos  
y temed.....

POLIC. ¡Mi sangre caiga  
y borre del patrio suelo  
que la tiranía mancha  
los crímenes que cometen  
sus esbirros!

RELIG. ¡Basta, oh basta,  
hija mía! Busca el cielo  
que te abre ya su morada.

(Dos de los soldados de la escolta que durante el diálogo anterior se habrán ocupado en colocar y atar en los banquillos a los ocho compañeros de la Pola, se acercan a ésta y la conducen al asiento que le corresponde. Uno de ellos le dice):

SOLD. Tenéis que dar frente al palo:  
montaos sobre la tabla.....

POLIC. Tal posición ni es decente  
ni propia: daré la espalda  
sin montarme, si tal cosa  
es lo que se quiera.....

SOLD. Vaya!

POLIC. Para el caso da lo mismo.  
Atad a mis pies la falda,  
os lo suplico. (El soldado la complace).

TOLR. (al Jefe de la escolta muy bajo y precipitadamente):

(aparte) ¡Andad pronto.....  
la Audiencia quiere salvarla!

(El Jefe de la escolta da sus órdenes secretas, y mientras apuran y terminan los aprestos de la ejecución, Policarpa, ya en el banquillo, volviéndose a la multitud y con menos éxaltación, continúa hablando).

POLIC. ¡Oh pueblo, pueblo patriota  
de Santafé: ¿cómo en calma  
estáis viendo y permitiendo  
fusilar a una paisana  
inocente.....!

TOLR. (bajo al Jefe) Apresuráos!

POLIC. Terminemos esta danza.  
 ¡Amigos, adiós! Lecciones  
 os dan mi fe, mi constancia;  
 no desmayéis, alentaos  
 mutuamente en la desgracia.  
 Pedid a Dios fortaleza;  
 recordadme cuando haya  
 llegado al fin la victoria  
 a coronar nuestra causa.  
 No me lloréis: soy dichosa;  
 voy a morir resignada  
 por defender los derechos  
 de mi patria. ¡Oh madre patria!

TOLR. *(bajo al Jefe)* ¡Haced batir atambores,  
 y tocar clarines..... Valga  
 como señal ese medio  
 para ahogar con la descarga  
 los gritos de la cotorra  
 que está incitando a las masas.

POLIC. *(al cielo)* ¡Ved esta grande injusticia.  
 oh Dios!.....

RELIG. *(cayendo de rodillas)* ¡Recibe su alma!

*(La interrumpen clarines y atambores, que rompen a la vez y casi ahogan la descarga de la escolta sobre la Pola y sus ocho compañeros de martirio. Humo denso lo cubre todo en la escena: cuando se disipa, sólo se ve el cuerpo de Policarpa tendido al pie del banquillo, y a los dos frailes arrodillados y abrazando sendos crucifijos ante ella. Pueblo, tropas: todo lo demás ha desaparecido. De improvviso se presenta el grupo de las mujeres ya conocido, Carmela Pinzón, Joaquina Arias, entre ellas; al ver a la mártir, se detienen presas del estupor, en distintas actitudes, horrorizadas).*

## ESGENA FINAL

POLICARPA *(muerta)* — LOS DOS RELIGIOSOS — CARMELA PINZÓN — JOAQUINA ARIAS — OTRAS MUJERES.

JOAG. ARI. *(conmovida)* Como nos dijo Monsalve:

¡YACE POR SALVAR LA PATRIA!

*(En seguida se van acercando todas las mujeres del grupo y arrodillanse ante el cadáver de Policarpa, cuya frente besan con viva ternura. Empiezan luego a desatar los lazos que aún oñen a la mártir, esparcen sobre su cuerpo rosas y entre tanto, cantan las estrofas que van a continuación).*

EL TELON VA CAYENDO LENTAMENTE

## CANGION

- CORO Llorad, hijos sensibles de Granada,  
la heroica que perdisteis valerosa,  
a Pola que antes quiso muerte odiosa  
que una vida servil tiranizada.
- CAR. PIN. No olvidéis a esta Pola que intrépida  
en el *Palo* la vida rindió.  
y más quiso morir por la Patria  
que vivir respirando opresión.
- CORO Llorad, hijos sensibles de Granada,  
la heroica que perdisteis valerosa,  
a Pola que antes quiso muerte odiosa  
que una vida servil tiranizada.
- JOAQ. ARI. Corazones sensibles y tiernos,  
no borreís de una Pola el candor;  
recordad, recordad para siempre  
que ha Granada le ha dado el honor.
- CORO Llorad, hijos sensibles etc. (1)

FIN

---

(1) Así estos versos, como el anagrama célebre con que termina el drama, fueron compuestos, según parece ya bien averiguado, por el señor Joaquín Monsalve, joven calígrafo bogotano, de 18 años de edad, quien se hallaba preso como patriota, en Santafé, cuando fue aprehendida y ejecutada la Pola, de quien Monsalve era, sin duda, agente. El autor no ha hecho, probablemente, otra cosa que anticipar la existencia de esas obras de Monsalve. Para los efectos del canto, los versos han sido ligeramente alterados: pertenecen a dos composiciones, ambas de aquella época y sobre el mismo asunto.

ILDEFONSO DÍAZ DEL CASTILLO